

Filosofía, psicología y signo lingüístico

0. Se trata de resumir de manera global «diferentes interpretaciones del signo lingüístico» en ciertas disciplinas de las «ciencias humanas». Este resumen se compone de tres partes: 1. introducción, 2. desarrollo de las «interpretaciones», 3. conclusión bajo los aspectos de «las dependencias», de la significación, de la jerarquía y de la interrogación. Debido al carácter necesariamente elíptico del resumen, se tratará alguna vez de mera alusión o cita. Detalles sobre las obras de los eruditos y filósofos mencionados se hallan al fin del resumen.

1.1. El hombre hace del «ambiente» el «mundo».¹ Para él el «objeto» ya no es «fin inmediato». Él utiliza el objeto como un instrumento. El objeto llega a ser un «medio».

El hombre coordina las impresiones de sus sentidos. Cada objeto puede señalar la presencia de otro objeto, el objeto puede ser «señal» (HUSSERL).

Cuando el hombre separa el objeto del contexto causal de la naturaleza, cuando gana la libre disponibilidad del objeto, cuando pone el objeto en relación no-natural,² en relación enteramente creada por él, se habla de *signo*.

El hombre «social» está acostumbrado a manejar el mundo «mediatamente». El medio es el sistema de los signos; una

(1) El famoso biólogo UEXKULL diría: «Der Mensch distanziert die Umwelt zur Welt.»

(2) OGDEN y RICHARDS: «imputed relation».

reflexión sobre el hombre social no debería desatender la estructura tripartita que sigue:³

HOMBRE	—	SIGNO	—	MUNDO
PENSAMIENTO	—	LENGUA	—	LOS HECHOS

Para el hombre «normal» esta estructura no representa tema de reflexión. Maneja los signos sin que el problema de la «significación de la significación»⁴ sea crítico para él. Del otro lado, la conciencia semántica del hombre se manifiesta en forma de preguntas:⁵

1) ¿Qué es (significa) x ?

2) ¿Cómo se llama y ?⁶

Respuestas posibles:

1) *a*) un equivalente lingüístico (sinónimo, descripción, etcétera).

b) —si es preciso— enseñanza relativa al manejo de x .⁷

2) Un morfema o grupo de morfemas que constituye para el que pregunta una innovación motivada o inmotivada (neologismo).

Las preguntas de todos los días son caracterizadas por el hecho de que son nacidas y satisfechas en situación determinada. Uno se somete aquí a un esquema que dice: para cada x hay un y correspondiente, y viceversa.⁸

1.2. Esta relación mal diferenciada invita directamente a sacar conclusiones por analogía: y «existe», porque x «existe»

(3) La mística y la intuición son ejemplos de estructura contraria: son asociales.

(4) Ni siquiera observa constantemente la dualidad «signo-objeto»: cf. «tabú» y «magia».

(5) Sin embargo, tales preguntas ya presuponen un entendimiento elemental de la estructura del signo: cf. WITTGENSTEIN: «Um fragen zu können, muss man schon etwas wissen.» C. S. PEIRCE: «We cannot learn until we know.»

(6) x =signo, y =objeto, hecho.

(7) Cf. «knowledge by description» (*a*) y «knowledge by acquaintance» (*b*) de RUSSELL.

(8) WITTGENSTEIN diría: «Die Alltagssprache funktioniert so.»

(prueba de la existencia de Dios). La reflexión conduce a una semántica analítica, no-operativa, desligada de situaciones. Se considera la significación en sí misma; la relación de la significación y las propiedades de las categorías de los correlatos se hacen, desde ahora, objetos de reflexión.

No se queda uno siempre satisfecho con las soluciones de preguntas tan generales. De «preguntas» se vuelven problemas. Según RUSSELL,⁹ tales problemas corresponden a las disciplinas siguientes: la teoría del conocimiento, la psicología, las ciencias especiales, la lógica.¹⁰ El presente resumen prescinde de lo referente a las ciencias especiales y, en cambio, añade el punto de vista de la lingüística.

El *signo* y los problemas de la *significación*, de la *función* y de la *crítica del lenguaje* sirven de orientación en el resumen comparativo que sigue.

2. Confrontamos la valoración teórica del signo lingüístico en las disciplinas siguientes: la teoría del conocimiento (TC), la psicología (P), la lógica (Lo), la lingüística (Li).

2.1. *El punto de arranque.*

2.11. *Determinaciones generales*: La TC constituye la reflexión sobre el Qué, el Cómo, el Hasta dónde y el Cuándo del conocimiento.¹¹ Toda TC aspira a la demostración de conocimientos cuya verdad sea inmediatamente evidente. La estructura fundamental de la situación cognoscitiva puede ser tripartita:

Sujeto ————— Objeto conocido — Objeto no-conocido
(o concepto)

(9) Sic en el prólogo del «Tractatus Logico-Philosophicus» de WITTGENSTEIN.

(10) Hay, por supuesto, también disciplinas de las ciencias naturales que tienen en cuenta el signo: cf. la doctrina de los síntomas de la medicina griega y el carácter significativo de los números en las matemáticas.

(11) El Qué: relación entre sujeto que comprende y objeto comprendido; el Cómo: el origen del conocimiento (racionalismo, empirismo); el Hasta dónde: el alcance, la trascendencia; el Cuándo: verdad, certeza, evidencia.

El objeto no-conocido está compuesto de dos partes: una cognoscible y otra incognoscible («Das Ding an sich!»); de modo que *la condición de ser conocido, la cognoscibilidad y la incognoscibilidad* son las dimensiones gnoseológicas de un mismo objeto.

Para ilustrar la determinación de la P nos vale el modelo de HOFSTÄTTER y BÜHLER:

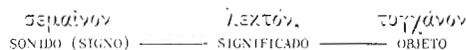


Asunto principal de la P es la experiencia que se describe y se interpreta conforme a reglas inmanentes (P introspectiva) o que se reconstruye según las circunstancias, los efectos y los comportamientos (P «behaviorística»)-

La Lo investiga las relaciones simultáneas (categoría, cantidad, diferencia específica, etc.) y sucesivas (dependencias, sintaxis, etc.) que se pueden establecer entre unidades significativas. Estas unidades son —per definitionem— intersubjetivas, es decir: están manifestadas por *signos*; se pueden, además, aplicar a unidades del mundo. ARISTÓTELES nos da la estructura siguiente:



(12) Para SF, ARISTÓTELES se vale, en general, del término *λόγος*. Los estoicos nos dan la estructura significativa siguiente:



Es asunto de la Li la descripción de hechos lingüísticos y la clasificación de tales hechos (categorías, correspondencias, dependencias). El fundamento de toda clasificación es la distinción entre *sonido* y *significación*.

2.12. *El papel desempeñado por el lenguaje:* TC, P, Lo, Li necesitan el lenguaje para formular los resultados de sus investigaciones (lenguaje que habla de «objetos»¹³). ¿En qué modo, sin embargo, tienen esas ciencias el lenguaje como objeto de investigación? Es decir, ¿en qué modo tienen un lenguaje para estudiar el lenguaje (Meta-lenguaje)? Para la Lo y la Li, todo lenguaje es siempre sustrato de investigación. En la P, la importancia del lenguaje («comportamiento») se pospone, por lo general, a la del pensamiento («experiencia») y otros problemas.¹⁴ Hay TC que sólo admiten el conocimiento intuitivo, hay otras que admiten exclusivamente el conocimiento conceptual (conocimiento que implica el lenguaje: B. CROCE, DESCARTES). La TC trata de proposiciones (juicios), de frases formuladas. Es verdad que hay diferencias considerables cuando se trata de resolver los problemas del alcance del conocimiento, de las dimensiones gnoseológicas y del lenguaje:

a) Para N. HARTMANN existe lo incognoscible («Irrationales»), pero esto no carece jamás de un lado cognoscible y, por esto, expresable. Para los tomistas es posible transferir analógicamente ciertos predicados a Dios, el cual, por su esencia, es incognoscible.

b) Los más importantes factores de la realidad se pueden conocer, pero no se pueden decir directamente (BERGSON, JASPERS).

c) Hay conocimientos «extraordinarios», inefables. WHITEHEAD dice: «Nevertheless we have no ground to limit our capacity for experience by our existing technology of expression.»

(13) Hay varios usos de «object-language» y «metalanguage», cf. CARNAP (1).

(14) PIAGET y los psicólogos anglosajones tienen en cuenta el lenguaje cuando examinan el funcionamiento del intelecto. Cf. también BÜHLER.

d) No hay que crear la ilusión de que existen hechos fuera del lenguaje. Así WITTGENSTEIN dice: «Worüber man nicht sprechen kann, darüber muss man schweigen.»

2.13. Resumen esquemático:¹⁵

TC	P	Lo	Li
teoría	práctica	teoría teoría de la teoría	teoría práctica
papel del lenguaje: necesario no-necesario	tenido en cuenta no tenido en cuenta	sine qua non	sine qua non
interpretación de los correlatos (proceso, sustancia)		clasificación de los correlatos (estado, forma)	

2.2. *El Signo*: Ciertas doctrinas de la TC intentan explicar la particularidad del objeto conocido (para el esquema siguiente, cf. el comienzo del § 2.11) mediante la particularidad del sujeto u objeto trascendental:

- a) S ————— O ←————— O Platón (realismo)
- b) S —————→ O ←————— O Leibniz (armonía
preestablecida)
- c) S —————→ O ————— O Kant (idealismo)

La particularidad, sin embargo, parece basarse en el concepto. La noción o concepto debería ser explicado fenómeno-

(15) La P parece carecer de teorías globales.

lógicamente, y no analógicamente.¹⁶ En estas estructuras de la TC, el carácter semántico ha sido tenido en cuenta, pero ha sido considerado como accesorio. Han sido ciegos los filósofos hasta el siglo XIX para la conexión de concepto (y, por tanto, de objeto conocido) y lenguaje. El signo parece ser algo accesorio, un nombre¹⁷ para el concepto, que es, él, de primera importancia. La conexidad imprescindible entre signo y formación de concepto llega a ser destacada por los estudiosos de fines del siglo XIX. Nos enfrentamos ahora con otra estructura tripartita:

Sujeto ——— Signo ——— Objeto (conocido)

Filósofos tan diferentes como HUSSERL y WITTGENSTEIN son conducidos —por problemas de la TC y Lo— al análisis del lenguaje. Para CASSIRER, el conocimiento, la formación de concepto y la actuación mediante el signo no constituyen procesos sucesivos, sino que forman acto unitario y simultáneo. Para CH. S. PEIRCE hay omnipresencia del *signo*. Si quiero conocer un objeto o conjunto de objetos, lo debo clasificar. Una clasificación puede desarrollarse sólo por medio de signos o símbolos. Toda situación significativa es, según él, triádica: «Sign (first term) standing for object (second term) to interpretant (third term).»

Para la P, el problema del signo no tiene posición primordial hasta el siglo XX. Este hecho parece desembarazar a la P del encogimiento que muestran ante los hechos lingüísticos otras disciplinas (Lo, TC). En sus recientes esfuerzos hacia la comprensión de los fenómenos significativos, la P puede, en cierto sentido, abordar el signo por lo exterior. Lo cual conduce a una interpretación extensa del funcionamiento del lenguaje y permite la definición de los fenómenos específicamente lingüísticos:

(16) La argumentación analógica: A (concepto) está en x (objeto, mundo), porque está en y (sujeto, ánima) —siendo x e y unidades problemáticas (monismo, dualismo)—; la argumentación fenomenológica: A cada vez que B (signo); B, luego A (reducción).

(17) Cf. los grados de conocimiento de ΠΛΑΤΩΝ (en la séptima epístola):

1. ὄνομα, 2. λόγος, 3. εἰδωλόν, // 4. ἐπιστήμη, 5. αὐτό τοῦ πράγμα. Característicamente, la dirección del conocimiento conduce de los λόγοι a los πράγματα

1. La P se esfuerza por definir el signo lingüístico; separa el signo de la señal (no-orgánica, y, por consiguiente, no entendida), del síntoma (orgánico, pero no-entendido) y del símbolo (orgánico, entendido, pero subjetivo).¹⁸

2. La P llama la atención hacia las funciones del lenguaje (cf. el modelo de BÜHLER, cf. también § 2.11):

síntoma o manifestación (cf. WUNDT)

actuación o apelación (cf. el behaviorismo)

símbolo o representación (cf. las recientes teorías de información y comunicación)

3. Para la P, el signo constituye un acto, cuya semántica se determina por las circunstancias, por el contexto:

a) BÜHLER: hablante-signo-oyente.

b) OGDEN y RICHARDS: contexto intra- y extralingüístico.

c) MORRIS: «organic state, stimulus, goal-seeking behavior, reaction».

La Lo presenta el signo bajo la estructura siguiente (cf. fin del § 2.11):

S ——— SF ——— O

Acepta la relación SF — O (estáticamente) sin interpretación (genéricamente). SF puede ser descrito por una jerarquía de otros S («formalización»). Punto de arranque de toda formalización lógica (pauta, ley)¹⁹ es el signo (S) —con respecto a SF—. La justificación teórica de la lógica y problemas particulares aún conducen a otros puntos de arranque:

(PUNTO DE ARRANQUE)

S

(MODOS DE LA LÓGICA)

ARISTÓTELES emplea categorías lingüísticas (cf. la crítica por MAUTHNER).

Lógica formal.

Importancia de S para los positivistas y WITTGENSTEIN.

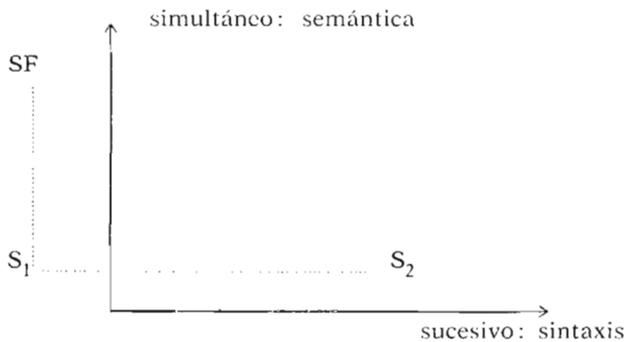
(18) Naturalmente hay usos muy divergentes de estos términos.

(19) Hay aquí una distinción terminológica (aun de manera no siempre consistente) entre S y SF:

$\frac{S}{SF} : \frac{\text{«Aussage»}}{\text{«Satz»}} : \frac{\text{«proposition»}}{\text{«sentence»}} : \frac{\text{—}}{\alpha\zeta\iota\omicron\mu\alpha}$

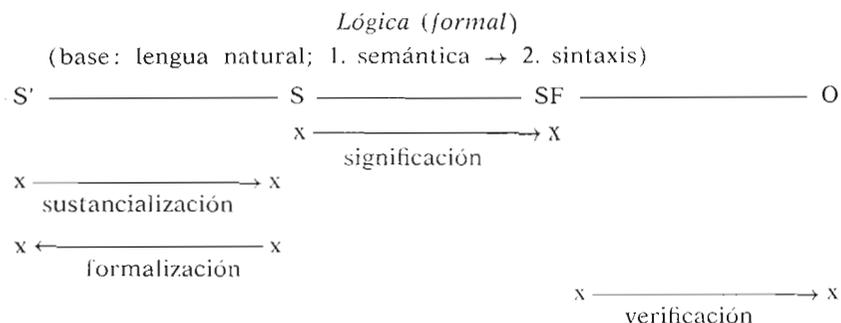
- SF $\lambda\epsilon\gamma\tau\acute{o}\nu \acute{\alpha}\zeta\eta\omega\mu\alpha$ de la escuela megaro-estoica.
 las «intenciones» de los escolásticos,
 las «unidades significativas ideales» de HUSSERL.
- O «objeto» como criterio para la homonimia (ARISTÓTELES).
 El «*denotatum*» (objeto) —ante el «significatum»— como criterio para la distinción entre *el nombre* y el apelativo, *la significación* y el sentido (cf. FREGE, CHURCH)
constantes y variables (la frase como función).

Se aplica al signo una determinación *simultánea* (emergen aquí dificultades, puesto que, en una lengua natural por lo menos, no hay un solo sentido para un solo signo) y una determinación *sucesiva* (syntaxis):

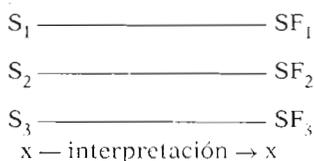


Como las matemáticas, la *Lo simbólica* parte de la determinación sucesiva. Al contrario de la semántica, en la que el signo se distingue por su correlato significativo, la syntaxis lógica determina la distinción del signo mediante la figura del signo (CARNAP: «sign-design») y mediante su posición (categoría):

$A=A$, $A\neq B$, A ante B , B ante C , etc. La «syntaxis pura», sin embargo, parece necesitar un complemento del lado de la «semántica pura» (cf. TARSKI). Así parece posible establecer el esquema siguiente:



Lógica simbólica
(base: lengua construída; 1. sintaxis → 2. semántica)



Para la Lo resulta 1) estructura diádica (semántica)
2) estructura monádica (sintaxis) del signo lingüístico.

Casi todas las interpretaciones del signo que se hallan en la Li se apoyan en DE SAUSSURE. La originalidad de la teoría del signo de DE SAUSSURE consiste en el postulado de que el habla y el pensamiento son coextensivos, interdependientes, representan dos lados del mismo fenómeno.²⁰ En vista de los problemas cognoscitivos y semánticos, insiste la Li en un agnosticismo más o menos fuerte.²¹ Pero rara vez el concepto del signo es «operativo». Conduce, a menudo, a meras clasificaciones o formalizaciones (HJELMSLEV). Todo lo que se sitúa más allá del signo es considerado como «sustancia», el mismo signo es «forma». Ciertos lingüistas se adhieren en su concepción del signo a modelos extra-lingüísticos (BLOOMFIELD se adhiere al behaviorismo; LOHMANN, al estoicismo).

(20) Así el «signe linguistique» de DE SAUSSURE se compone del «signifiant» y del «signifié».

(21) Una línea que conduce de WEISGERBER a BLOOMFIELD y HJELMSLEV representa el agnosticismo con intensidad cada vez mayor.

2.21. *Resumen esquemático:*

estructura del signo

TC	P	Lo	Li
<i>tetrádica</i> : hombre - signo - concepto - objeto	<i>tetrádica</i> : hablante - signo - objeto - oyente	<i>triádica</i> : signo - significado - objeto	<i>monádico - diádica</i> : signo = significante + significado
o <i>triádica</i> : hombre - signo - objeto	<i>triádica</i> : signo - objeto - hombre (el interpretante)	<i>diádica</i> : signo - significado <i>monádica</i> : signo	

2.3. *La significación:* Hay aquí tres cuestiones:

- ¿Qué es significación?
- ¿Cuál es la significación de una determinada palabra?
- ¿Por qué y cuándo tienen las palabras y frases significación?

a) A preguntas tan generales suelen darse respuestas igualmente generales: así, significación es la *relación* entre significante y significado (*sic* WEISGERBER y otros) o el *correlato* mismo (el significado). Los términos interpretativos para el correlato se distinguen según lo consideran como unidad espiritual o no:

A	B
MENTALISMO	ANTI-MENTALISMO
TC: concepto	uso (WITTGENSTEIN)
P: imagen, concepto	«reaction, response»
Lo: concepto	—
Li: «signifié», concepto	contexto

En su forma cruda las relaciones establecidas (significación=concepto, uso, etc.) representan meras tautologías («blanket terms»).

b) La cuestión semántica propiamente dicha es la de los medios que permiten enseñar el concepto de determinada palabra. Esa cuestión ha sido tratada por WITTGENSTEIN y MORRIS. Parece esperar un tratamiento específicamente lingüístico.

c) Se reconoce pronto (PLATÓN: Crátilo) que las palabras son «verdaderas» (ἠέσσει ο «convencionalmente») cada vez que se emplean conforme a las reglas, es decir: cada vez que «significan». Aquí la «verdad» es criterio trivial. Para la constitución semántica de *frases*, sin embargo, tal criterio es imprescindible (cf. FREGE, AYER).

Criterios de verdad son: creencia (RUSSELL: «belief»), la confrontación con el objeto (SCHLICK), la evidencia noemática (HUSSLERL).

Los behavioristas parecen distinguir entre la conveniencia y la seguridad (MORRIS: «adequacy» y «reliability») del signo o de la frase. La Lo formula las *condiciones* de verdad.

Resumen para las frases:

TC	P	Lo	Li
criterio de verdad	seguridad conveniencia	condición de verdad	(gramática)

2.4. Función: En la TC el lenguaje sirve para el mismo conocimiento y para la comunicación de tal conocimiento. En cuanto a la función cognoscitiva hay dos interpretaciones del lenguaje radicalmente distintas:

(el lenguaje considerado:)

ACTIVO

instrumento

sistema «sui generis»

CH. S. PIERCE

CASSIRER

WITTGENSTEIN

(en: «Philos. Invest.»)

PASIVO

revelación

espejo

HAMANN

HEIDEGGER

WITTGENSTEIN

(en: «Tractatus...»)

Al contrario de la Lo, que por su parte conoce sólo la función de la comunicación (afirmaciones verificables: ARISTÓTELES: ἀποφαντικὴ λόγος), la P y la Li intentan abarcar todas las funciones posibles. En contra de la tradición, MORRIS desea aplicar el criterio de verdad a toda clase de frases («modes of signifying»). En la Li encontramos, entre otras, las funciones siguientes:

expresión / impresión (apelación / manifestación): CROCE,
VOSSLER, estilística.

comunicación/información (representación): HJELMSLEV,
JAKOBSON.

Resumen:

TC	P	Lo	Li
una función	varias funciones	una función	varias funciones

2.5. La crítica del lenguaje.

El estudio de los correlatos significativos conduce al establecimiento de una homogeneidad de la semántica o a la crítica de la no-homogeneidad.

En la TC distinguimos tres modos de crítica del lenguaje:

a) El lenguaje es —de manera fundamental— *cosa imperfecta* (HERÁCLITO, BERKELEY, MAUTHNER, etc.).

b) *El relativismo lingüístico* (no es siempre crítico):

LOCKE insiste en que no hay sinónimos entre las diferentes lenguas. Para HUMBOLDT, la lengua crea un mundo intermedio espiritual particular (repercusiones de esta idea: WUNDT, MARTY, CASSIRER, WEISGERBER; cf. «la valeur» de DE SAUSSURE; cf. la hipótesis de SAPIR y WHORF).

c) *la crítica del lenguaje en el sentido de análisis del lenguaje* (WITTGENSTEIN y la escuela de Cambridge: WISDOM, RYLE, etc.) trata de analogías falsas, de erróneos planteamientos

tos de problemas (así CARNAP califica cierta frase de un «metafísico» de «absurdo categorial» —p. e.: «Das Nicht nichtet sich selbst» de HEIDEGGER), del problema del solipsismo (WISDOM, WITTGENSTEIN).

La Lo critica la insuficiencia de las lenguas naturales con respecto a la formulación exacta y unívoca de proposiciones de la teoría: son perjudiciales, en este sentido, la existencia de homónimos, de paradojas y antinomias. Se han ofrecido varias soluciones para las paradojas: la teoría de tipos (RUSSELL), la distinción entre «object-language» y «metalanguage» (TARSKI). Mientras que la lingüística, por lo general, no *critica* nada, la P fija su crítica sobre la «patología lingüística» (usos erróneos de la lengua) dentro de amplios grupos sociales. Se esfuerza en allanar las faltas semánticas mediante la terapia de una interpretación correcta del funcionamiento del lenguaje (OGDEN Y RICHARDS, KORZYBSKI, HAYAKAWA).

3. Conclusión: las unidades que se han tenido en cuenta en las determinaciones del signo lingüístico son las que siguen: HOMBRE o SUJETO o INTERPRETANTE (abreviación: H), signo (S), «denotatum», objeto (O), «signifié», lo significado, concepto (SF), función, uso, contexto, reacción (F).

3.1. Relaciones y dependencias:

dependencias

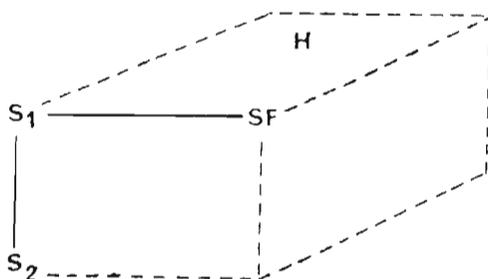
- a) ningún SF sin O: realismo platónico.
- b) ningún O sin SF: {
- c) ningún SF sin S: { WITTGENSTEIN
- d) ningún S sin SF: { CASSIRER, DE SAUSSURE

independencias

- e) SF sin O: «el Pegaso», «el centauro», etc.
- f) O sin SF: «el objeto inexhausto» (N. HARTMANN: «gnoseologisches Ansichsein», «unausgeschöpfte Konkretheit»)
- g) SF sin S: mística {
- h) S sin SF: lógica { fenomenología (HEIDEGGER)²²

(22) Cf. HEIDEGGER: «Das Phänomen ist das an-sich-selbst-Zeigende.»

En *c)* y *d)* tenemos una determinación del lenguaje libre de especulaciones semánticas. Aquí, S y SF se determinan mutuamente. Hay implicación de H en todas partes, salvo en *f)*. La situación semiótica es triádica: H — S — SF. En su «semiótica»,²³ MORRIS abstrae, para el objeto de investigaciones especiales, tres relaciones diádicas: estas relaciones constituyen las tres *dimensiones* del signo:



La relación S-H es objeto de la *pragmática*, S-SF y S₁-S₂ son objetos de la *semántica* y de la *sintaxis* respectivamente. Es posible clasificar las disciplinas tratadas de tal modo:

pragmática: S ← H: psicología

semántica: S ← SF: teoría del conocimiento

sintaxis: S₁ ↔ S₂: lógica

Mientras que las disciplinas mencionadas proceden de H, SF y S al análisis del signo, la lingüística podría, al revés, proceder del entendimiento del signo (S) a otras unidades (H, SF).

H → S: lingüística pragmática

SF ← S: lingüística semántica

S₁ ← S₂: lingüística sintáctica

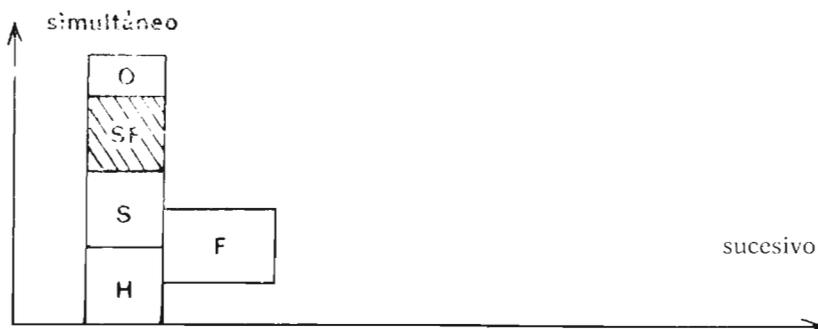
→

(23) Cf. aquí los «distribucionalistas» norteamericanos.

3.2. La significación: De las unidades H, S, SF, O y F, es SF la menos generalmente aceptada,

- a) porque es considerada como unidad «espiritual», y
- b) porque ciertos eruditos le han conferido el estado de universalidad.

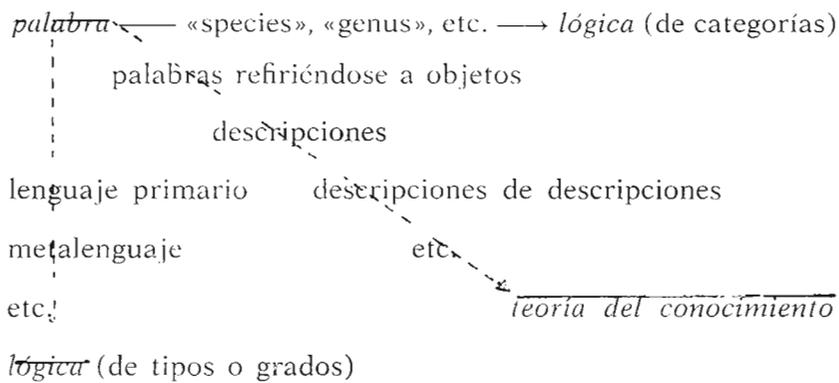
Parece que el punto a) hace a SF inaccesible a la descripción científica (mientras las demás unidades son accesibles a descripciones intersubjetivamente válidas); F, la función de S, o la reacción intentada, llega a ser lo equivalente mensurable de SF:



«Ningún S sin F» podría ser fórmula del *tratamiento funcional* del lenguaje.

3.3. Las jerarquías.

La Lo y la TC examinan cada palabra según su posición en ciertos planos semánticos:



3.4. *La interrogación semántica.*

En la interrogación semántica («¿Qué significa X?») el término por el que preguntamos es elevado al plano del metalenguaje. A las preguntas de todos los días esperamos respuestas, cuya significación (cuyo entendimiento) puede ser examinada y corregida de acuerdo con la vida práctica. Deseamos ser instruidos en tales situaciones.²⁴ Si alguien se hace preguntas a sí mismo, decimos que es filósofo o erudito. El filósofo, a menudo, se contenta con tautologías («Was ist das Sein? Es ist es selbst!»), mientras el erudito debe darse respuestas instructivas, formuladas en metalenguaje. La TC, la P, la Lo y la Li necesitan un metalenguaje (terminología) uniforme y simple. Terminología oportuna podría ser aquella que pudiera ser corregida según datos intersubjetivos.

WALTER A. KOCH

BIBLIOGRAFIA

- ARENS, Hans: *Sprachwissenschaft*, Freiburg, München, 1955.
 ARISTÓTELES: Véase BOCHENSKI 2.
 AYER, A. J.: *Language, Truth and Logic*, London, 1958.
 BERGSON, H.: Véase BOCHENSKI 1.
 BLOOMFIELD, L.: Véase ARENS.
 BOCHENSKI, I. M.: *Die zeitgenössischen Denkmethode*n, Bern, 1954 (1).
 BOCHENSKI, I. M.: *Formale Logik*, München, 1956 (2).
 BÜHLER, K.: Véase ARENS.
 CARNAP, R.: Véase BOCHENSKI 1.
 CASSIRER, E.: Véase ARENS.
 CHURCH, A.: Véase BOCHENSKI 2.
 CROCE, B.: Véase ARENS.
 FREGE, G.: Véase BOCHENSKI 1.
 HAMANN: Véase ARENS.
 HARTMANN, N.: Véase BOCHENSKI 1.
 HAYAKAWA, S. I.: *Language in Thought and Action*, New York, 1949.

(24) Para las preguntas cotidianas suelen existir respuestas prácticas. Aquí «preguntar» y «llegar a saber» son unidades combinadas. Estas unidades son expresadas en ciertas lenguas por un verbo único: «frignan» (ant. inglés) o *ἠρώμεθα!* (ant. griego)

- HEIDEGGER, M.: *Der Weg zur Sprache*, in: *Die Sprache*, Darmstadt, 1959.
- HJELMSLEV, L.: Véase ARENS.
- HOFSTÄTTER, P.: *Psychologie*, Frankfurt a. M., 1957.
- HUMBOLDT, W. v.: Véase ARENS.
- HUSSERL, E.: Véase BOCHÉNSKI 1.
- JAKOBSON, R.; C. G. M. FANT, M. HALLE: *Preliminaries to Speech Analysis*, Massachusetts Institute of Technology, 1952.
- JASPERS, K.: Véase BOCHÉNSKI 1.
- LOCKE, J.: Véase ARENS.
- KORZYBSKI, A.: *Science and Sanity. An Introduction to Non-Aristotelian Systems and General Semantics*, Lakeville, Conn., 1948.
- LOHMANN, J., et BORGEAUD, BRÖCKER: «De la Nature du Signe», *Acta Linguistica*, 3 (1942-43), 24-30.
- MARTY, A.: Véase ARENS.
- MAUTHNER, F.: *Beiträge zu einer Kritik der Sprache*, 3 Bände, Leipzig, 1923.
- MORRIS, CH.: *Foundations of the Theory of Sign*, Chicago, 1938.
- ODGEN and RICHARDS: Véase WELLS.
- PEIRCE, CH. S.: Véase BOCHÉNSKI 2.
- PIAGET, J.: *Le Langage et la pensée chez l'enfant*, Neuchâtel/Suisse, 1923.
- RUSSELL, B.: Véase BOCHÉNSKI 2 y WELLS.
- RYLE: Véase WELLS.
- SAPIR, E.: Véase ARENS.
- SAUSSURE, F. DE: Véase ARENS.
- SCHLICK, M.: *Allgemeine Erkenntnislehre*, 1918.
- TARSKI, A.: Véase BOCHÉNSKI 1.
- UEXKÜLL, J., von: 1. *Streifzüge durch die Umwelten von Tieren und Menschen*, 2. *Bedcutungslehre*, Hamburg, 1956.
- VOSSLER, K.: Véase ARENS.
- WEISGERBER, L.: Véase ARENS.
- WELLS, R.: «Meaning and Use», in: *Linguistics Today*, 115-130, New York, 1954.
- WHITEHEAD, A. N.: *Science and Philosophy*, New York, 1948.
- WHORF, B. L.: *Language, Thought and Reality*, New York, 1959.
- WISDOM: Véase WELLS.
- WITTGENSTEIN, L.: *Tractatus Logico-Philosophicus*, London, 1922, 1958.
- WITTGENSTEIN, L.: *Philosophical Investigations*, Oxford, 1953.
- WUNDT, W.: Véase ARENS.